

Especialistas apuntan a responsabilidad de quienes abandonan animales

Advierten riesgos asociados a jaurías de perros en las calles

Expertas de la UCSC precisaron que hay peligro de contraer infecciones graves y llamaron a la responsabilidad en la tenencia de mascotas.

En diversas localidades del país, como Puerto Montt, Ovalle y Chiguayante, los vecinos están alarmados por la presencia de jaurías de perros que deambulan por sus barrios, han provocado ataques contra los vecinos y generan preocupación por las posibles consecuencias sanitarias.

Tania Grant, veterinaria y académica de la Facultad de Medicina de la UCSC, señaló que "una de las principales causas de estas jaurías es la falta de responsabilidad hacia los animales. Muchos de estos perros han sido abandonados y, al estar sin comida ni cuidados, pueden desarrollar conductas agresivas,

como cazar para sobrevivir, lo que en ocasiones termina en ataques a personas".

Grant advirtió sobre las graves consecuencias de una mordedura de perro, ya que existe "una alta probabilidad de infección debido a la gran cantidad y variedad de microorganismos que habitan en el hocico del perro". En estos casos, la veterinaria recomendó que "hay que lavar la herida con abundante agua y jabón, cubrirla con una gasa o paño limpio y acudir de inmediato al servicio médico más cercano".

"Los microorganismos presentes en una mordedura pueden atravesar las barreras protectoras



Los perros deambulan en distintos puntos de la zona y pueden ser un riesgo.

del cuerpo y afectar órganos vitales como el cerebro, el corazón o las articulaciones, generando infecciones potencialmente mortales", destacó la veterinaria.

Aunque la rabia es poco común en Chile, donde está erradicada desde 2010 en perros, sigue sien-

do una enfermedad de alta mortalidad. Claudia Zemelman, Jefa de Carrera de Medicina de la UCSC, describió la rabia como "una en-

cefalomielopatía grave que tiene la capacidad de viajar a través del sistema nervioso hasta alcanzar el cerebro, provocando inflamación severa y, finalmente, la muerte si no se administra tratamiento oportuno. Los síntomas iniciales pueden incluir fiebre, dolor de cabeza y malestar general, pero a medida que avanza, aparecen signos neurológicos como agitación, alucinaciones, hidrofobia y parálisis progresiva".

Pese a su baja incidencia, los especialistas recomendaron actuar con cautela si el perro agresor es desconocido o no está vacunado, observándose por 10 días y aplicando el tratamiento post-exposición con vacunas antirrábicas en caso necesario.

Sin embargo, las infecciones bacterianas tras una mordedura de animal representan el mayor riesgo en Chile.